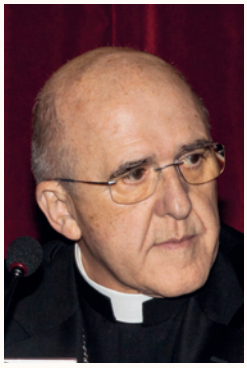
# Ciclo "Países y Viajes"

*El Casino de Madrid acogió el día 19 de enero al Rvdmo. D. Carlos Osoro Sierra, quien pronunció la conferencia "La Iglesia que vive en Madrid muestra el rostro de Cristo: Presencias y Retos", dentro del ciclo "Países y viajes", que coordina el director de la Tertulia-Debate "Juan Sebastián Elcano" del Casino de Madrid, D. José Luis Yzaguirre.*



## Rvdmo. D. Carlos Osoro Sierra

## "La Iglesia que vive en Madrid muestra el rostro de Cristo: Presencias y Retos"

> "¿Qué nos pasa, para no saber qué nos pasa?

El conferenciante Rvdmo. D. Carlos Osoro Sierra fue recibido por parte de la Junta Directiva del Casino de Madrid, su Presidente, D. Javier Torrico Torrico; el Vicepresidente, D. Rafael Orbe Corsini; el Secretario, D. César Campuzano Robledo; así como por el socio, director y coordinador del ciclo D. José Luis Yzaguirre Romero. En la mesa estuvieron también D. Jesús Junquera y Prats; y D. Alfonso Ramonet García.

El Rvdmo. D. Carlos Osoro planteó una importante cuestión que sería el hilo conductor: "¿Qué nos pasa, para no saber qué nos pasa? Y ¿qué puede decir la Iglesia?", y aludió a que podía ofrecer no una opinión más, a quienes buscan la verdad, sino "entrar en las raíces para consolidar, clarificar y edificar". Habló de que la esencia de la identidad católica debe eliminar tres tentaciones: "ideologizar la fe; privatizar la Iglesia y su misión (reduciéndola a la Sacristía)" y la otra tentación es "seleccionar páginas del evangelio y no acogerlo en su integridad, pretendiendo hacer un Jesús a nuestra medida y a nuestros intereses personales", explicando cada uno de los apartados anteriores.

"¿Qué nos pasa, para no saber qué nos pasa?, se repitió a lo largo de la exposición, para ofrecer respuestas, y lo planteó como "siete retos, siete tareas, siete regalos, siete momentos, siete gracias, que me parece que son esenciales que la iglesia haga y diga. Siempre. Pero más en este momento de la historia". En este sentido planteó que el primero sería "ser una Iglesia Misionera en la gran ciudad y que estemos alegres siempre".

El segundo reto es que la Iglesia tiene que encontrarse, aprender a vivir, volver a la Santísima Virgen María, ser valiente, como ella lo fue, dejando que Dios entrara en su vida. Y habló de la enfermedad de las "Des": "desdibujamiento, desorientación, desesperanza, y desilusión".

El tercero "beber en la esencia y salir desde el corazón del evangelio", porque "quien nos da poder y fuerza, amor y justicia es Jesús, dándonos incluso la propia vida". El cuarto "vivir en la alegría de la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo", mientras que el quinto es "convertir este mundo en templo de Dios", con sencillez y humildad, porque: "evangelizar es la gran revolución", dijo. En sexto lugar, "comunidades cristianas conviven con rostro de misericordia" y hagan la revolución de la ternura, que invita a vivir sabiendo esperar, con capacidad de acogida. Y el séptimo "saber que los hombres y mujeres de este momento siguen siendo mendigos de amor", sepamos "regalarlo" y además con "con optimismo".